

3
1
2

PHYSIS

REVISTA

DE LA

SOCIEDAD ARGENTINA DE CIENCIAS NATURALES

SECRETARIO

MILCIÁDES A. VIGNATI

DIRECTOR

CARLOS A. LIZER Y TRELLES

ADMINISTRADOR

LUIS F. DELÉTANG

Nº 28

La fecha va al final de cada número

Tomo VIII

La "piptostelechia" (1) del Álamo blanco

por CARLOS SPEGAZZINI



BIBLIOTECA

El « álamo blanco » (*Populus alba* L.) es una de las esencias arbóreas más difundidas en toda la provincia de Buenos Aires; su cultura debe remontar a una época bastante lejana, a lo menos a juzgar por el tamaño de algunos ejemplares existentes en los alrededores de La Plata, cuyo tronco, a un metro de altura sobre el suelo, llega a medir casi 90 centímetros de diámetro. Desde principios del año 1900 su difusión se intensificó de un modo muy marcado, y hemos visto, sucesivamente, surgir numerosos bosquecillos nuevos de este hermoso árbol en el Tigre, en San Isidro, en Quilmes, en Pereira y en La Plata, no tan sólo para embellecer parques, sino, también, para emboscar terrenos bajos y anegadizos.

Desde más o menos unos doce años venía observando que algunos de los numerosos ejemplares que poblaban el parque de La Plata, ofrecían un curioso fenómeno, que merecía la atención, no tan sólo de los fitopatólogos, sino de todas las personas interesadas en la arboricultura; esos árboles ya sea jóvenes, ya sea más o menos viejos, a veces aisladamente, a veces en grupo, empezaban por inclinarse hacia un lado, al principio de un modo sumamente lento y paulatino, que iba acelerándose con relativa intensidad hasta que el tronco terminaba por recostarse

(1) Nombre derivado de: $\Pi\tau\tau\omega$ = caer, ser volteado y $\sigma\tau\epsilon\lambda\epsilon\gamma\omega\varsigma$, tallo, tronco.

DONACION: Carlos O. Martinez

Los motivos decorativos
en el
instrumental lítico de Patagonia prehistórica

(Noticia preliminar)

Por HÉCTOR GRESLEBIN

Afirmé en la lectura dada el año pasado en el « Instituto Popular de Conferencias » la posibilidad de establecer una cronología con las ideografías representadas en los diversos estilos americanos prehistóricos, si procedíamos en nuestro estudio artístico con piezas debidamente documentadas y las considerábamos de acuerdo a ocho postulados, o bases, que definían todo un sistema de investigación artística propiamente dicha, pero tendientes sus resultados a ser utilizados con provecho en arqueología (1).

Esta directiva establecía previamente la definición de los estilos, para luego, unificando ideas, emplearlas con corrección y no caer tampoco en infundadas apreciaciones simbólicas o mitológicas, menos aún, en cronologías en las cuales se emplean términos estilísticos imposibles de referir a procesos decorativos bien definidos.

No sólo se justifica esta investigación para separar y clasificar debidamente los estilos americanos. Podría decir que es la única forma de aprovechar un enorme material arqueológico que posee localidades más o menos fijas, pero que carece de indicaciones estratigráficas, ya sea esto último debido a la poca atención prestada por el investigador o porque realmente, en la mayoría de los casos, no fué posible constatarla.

Siendo las representaciones gráficas un exponente, tal vez el más ele-

(1) GRESLEBIN, HÉCTOR, *El arte prehistórico peruano*, en *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos « Gæa »*, tomo II, nº 2, 1926.

vado de la cultura de un pueblo, podemos a mi entender, si las encontramos sobre piezas con localidad fija, construir todo un sistema de superficies geográficas con idénticas ideografías que nos señalarán fases de evolución y de sedentarismo para la, o las culturas a que pertenezcan y francas líneas isoideográficas que nos indicarán la dirección y número de las emigraciones de tales artistas.

Ninguna ocasión mejor que la presente para mostrar ante tan distinguido especialista uno de los más sencillos ejemplos del método resuelto ya hace varios años. Se titula nuestro ejemplo : «Cruce de dos líneas isoideográficas de primer grado » y ha sido tomado del escaso y discutido material decorativo que nos presenta Patagonia Prehistórica. Puntualizará los alcances de la investigación artística propiamente dicha y nos dirá si sus resultados pueden o no sernos útiles en arqueología.

Patagonia nos ofrece un interesante material compuesto de 51 dibujos, todos grabados sobre instrumentos de piedra, los cuales ya han sido descritos y figurados en muy interesantes estudios monográficos por MORENO, AMBROSETTI, VERNEAU, OUTES, LEHMANN-NITSCHÉ, LATCHAN, TORRES y VIGNATI. Considero, pues, a las piezas de Bahía San Blas como parte integrante de este conjunto dada la proximidad de los hallazgos al límite geográfico convencional de Patagonia.

Algunos de estos trabajos monográficos son de síntesis, por lo tanto el material ha sido ya tenido en cuenta por dos o más estudiosos. Al hacer ahora una síntesis total en estos breves minutos voy a señalar la gran unidad decorativa que posee este instrumental.

He copiado fielmente todos los dibujos grabados sobre hachas, placas, rodados y un tembetá, para tener unidad de representación y de comparación. Se ha hecho después la clasificación de estos motivos haciendo caso omiso de las formas, material o tipos de instrumentos sobre cuyas superficies han sido grabados. Se procedió luego a separar lo que he llamado *radicales básicas decorativas*, habiendo conseguido individualizar dos de ellas : el signo escalonado en forma de X y el zigzag comprendido entre líneas paralelas. Es decir, aún no interesa la composición decorativa, la forma cómo han sido distribuidos estos dibujos sobre la superficie de los instrumentos, lo cual puede ser una variante del artista cuando como en el caso presente no poseemos muchos ejemplos para determinar esta composición con toda propiedad y poder a su vez valorarla como *radical*.

Al estudiar el profesor OUTES las hachas insignias patagónicas en una muy interesante y sistemática monografía (1), no dió mayor importancia

(1) OUTES, FÉLIX F., *Las hachas insignias patagónicas*, Buenos Aires, 1916.

al examen comparado de los grabados que muestran algunas de estas hachas y afirmó que sólo podía decirse que ofrecen analogías con las alfarrerías reunidas en los paraderos situados al sur del río Deseado, inmediaciones de Puerto Mazaredo y lago Colhué-Huapí y consideró como « convergencias simplemente ocasionales » las similitudes que presentan estos ornamentos con los del centro y sudeste de la provincia de Buenos Aires.

En otro trabajo sobre las placas grabadas de Patagonia, el mismo profesor OUTES (1), considera los dibujos representados divididos en dos grandes grupos, uno de fisonomía arcaica que comprende elementos francamente geométricos y otro que se caracteriza por la intervención de motivos cuyo origen eskeiomorfo es indudable. Piensa que el grupo arcaico es patagónico, habiendo actuado posteriormente sobre él una influencia septentrional.

AMBROSETTI, intentó también comparaciones con los dibujos de un mismo tipo de instrumento, como ser entre los que presenta el hacha hallada en la Pampa Central y la de Choelechoel, diciendo que en las dos se tiene líneas en zig-zag que ofrecen preferentemente la posición vegetal (2).

VERNEAU opina que hay en estos instrumentos un cierto sentimiento de arte que no permite separar todavía entre sí los elementos étnicos (3).

TORRES afirma que la verdadera clasificación de las placas grabadas debe fundarse, en lo posible, en las categorías de sus sistemas de grabados y se manifiesta contrario a atribuir a las combinaciones de estos elementos decorativos, caracteres ideográficos, tanto a los de las hachas insignias como a los de las placas grabadas (4).

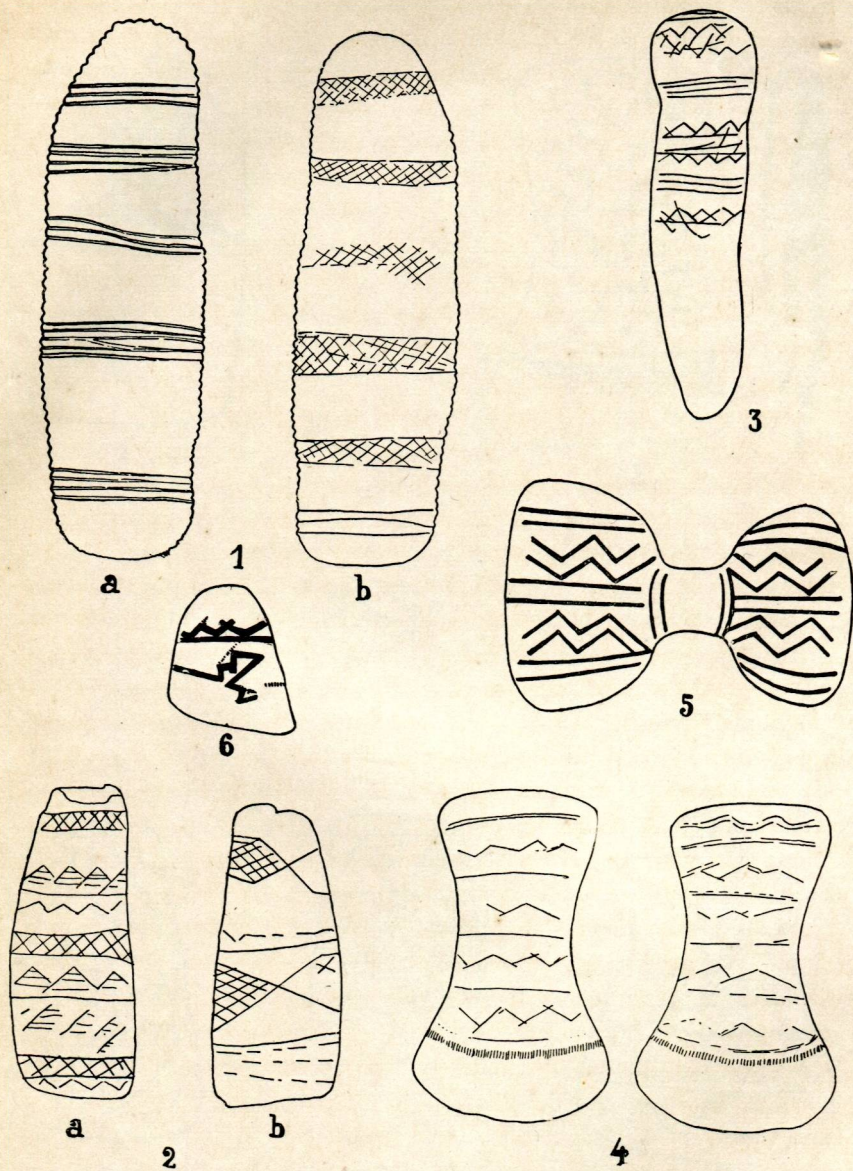
De modo, pues, que han sido hechas síntesis decorativas parciales sobre el material lítico de Patagonia Prehistórica. OUTES además se ha referido muy someramente a los parecidos existentes entre el decorado de placas y de hachas, con los motivos que presenta la cerámica de la misma región y de la provincia de Buenos Aires, pero en esta comunicación no voy a extenderme sobre el particular. Menos aun, voy a tener en cuenta el significado simbólico que podrían alcanzar algunas de estas manifes-

(1) OUTES, FÉLIX F., *Las placas grabadas de Patagonia*, de la *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, tomo XXXII, páginas 611 y siguientes, Buenos Aires, 1916.

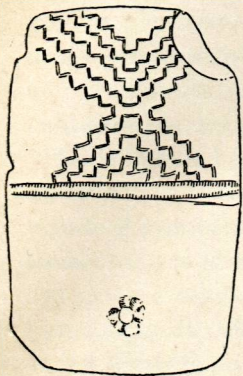
(2) AMBROSETTI, JUAN B., *Un nuevo Pillan-Toki*, en *Revista del Museo de La Plata*, tomo X, página 265, La Plata, 1902.

(3) VERNEAU, R., *Les anciens patagons*, Mónaco, 1903.

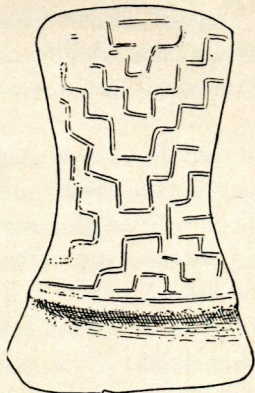
(4) TORRES, LUIS M., *Arqueología de la península de San Blas*, en *Revista del Museo de La Plata*, tomo XXVI, página 511, 1922.



1, placa grabada del lago Colhué-Huapi. Roca calcárea gris amarillenta. Escala $\frac{1}{2}$; 2, fragmento de placa grabada de la desembocadura del río Santa Cruz. Arenisca amarillo rojiza. Escala $\frac{1}{2}$; 3, Rodado de Bahía San Blas (una sola cara con dibujos). Roca calcárea. Escala $\frac{1}{2}$; 4, Hacha encontrada en la sierra de Telsen (Chubut). Basalto gris. Escala $\frac{1}{8}$; 5, Hacha encontrada en un cementerio indígena del valle del río Chubut, a dos leguas de Trelew, sobre el tórax de un esqueleto. Escala $\frac{1}{8}$; 6, fragmento de pizarra calcárea margosa encontrado en las proximidades de San Blas. Escala $\frac{1}{2}$.



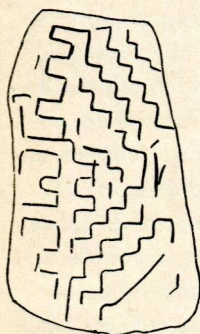
1



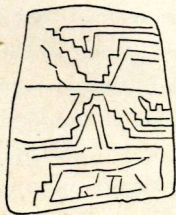
2



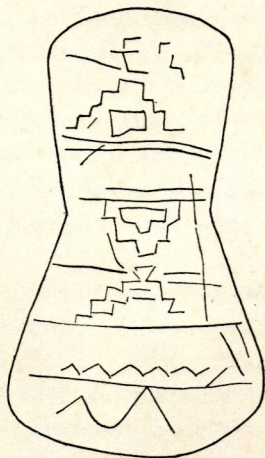
3



4



5



6

1, placa grabada del lago Nahuel Huapí. Arenisca rojo claro. Escala aproximada $\frac{1}{2}$; 2, Hacha grabada idénticamente en ambos lados. Basalto negruzco. Escala $\frac{1}{4}$; 3, fragmento de cerámica de Mackincho. Escala $\frac{1}{4}$; 4, Placa de los alrededores de Viedma. Arenisca. Tamaño natural; 5, Hacha (?) de Bahía San Blas. Arenisca. Escala $\frac{1}{4}$; 6, Hacha de Bahía San Blas. Arenisca. Escala $\frac{1}{4}$.

taciones estilísticas y acerca del cual ya han sido formuladas varias hipótesis, desde las que las definen como sistemas de escritura hasta aquellas que las consideran como simples ornamentos, no faltando el término medio prudente, que, como VERNEAU, manifiesta que « nada se opone a que los dibujos de las placas grabadas sean un simple decorado, pero también nada demuestra lo contrario ».

En la lámina I se encuentran representadas tres placas, dos hachas y un rodado de Patagonia prehistórica con ornamentos grabados. Exceptuando el ejemplar de la figura 5, podemos observar en todos estos instrumentos una primera tendencia decorativa que consiste en ilustrarlos con zonas o registros transversales, por lo tanto perpendiculares a la forma alargada del instrumento. Para las piezas de las figuras 1, 2 y 6 ya fué señalada por OUTES esta característica (1). Indicaremos de paso al incluir la pieza representada en la figura 1 que puede ampliarse esta observación hecha sobre su segundo grupo de placas grabadas a las hachas y rodados de la misma región.

Pero lo que nos interesa es separar por el momento radicales decorativas. En la cara *a* de la figura 2 de la placa encontrada por FLORENTINO AMEGHINO en la desembocadura del río Santa Cruz, se advierte una franca línea en zigzag comprendida entre líneas paralelas. En el rodado de la figura 3 encontrado en Bahía San Blas, descrito por LEHMANN-NITSCHÉ se presenta también, francamente, el trazo en zigzag comprendido entre paralelas. El hacha de la figura 4, procedente de la sierra de Telsen en Chubut, descrito por OUTES, muestra en sus dos caras varias veces la línea en zigzag alternada con líneas paralelas. En el otro ejemplar de hacha presentado en la figura 5, encontrado sobre el tórax de un esqueleto en el valle del río Chubut, tenemos el ejemplar tipo de esta *radical básica*, en la cual la idea del signo en zig-zag comprendido entre paralelas se acentúa por un doble trazado.

El fragmento de pizarra encontrado en las proximidades de San Blas (fig. 6) puede ofrecernos la misma radical decorativa, no sabría decir si en una forma arcaica o degenerada.

Luego, sobre una serie de instrumentos diferentes que ofrecen sobre sus caras un mismo sistema de composición decorativa en el arreglo de sus dibujos, podemos separar para Patagonia una primer radical decorativa : *el zig-zag entre líneas paralelas* (2).

(1) OUTES, FÉLIX F., *Las placas grabadas de Patagonia*, página 615.

(2) Corresponden también a este serie dos nuevos e interesantes ejemplares: un hacha procedente de Gaiman, que me ha sido gentilmente comunicada por el profesor

La lámina II muestra sobre un conjunto formado por dos placas, dos hachas y un fragmento de cerámica la segunda radical, el llamado *signo escalonado en forma de X*.

En la placa grabada de la figura 1, encontrada por MORENO en la isla Victoria del lago Nahuel-Huapí tenemos el ejemplar tipo de nuestra segunda radical decorativa. Es un hermoso motivo escalonado formado por rectas que se cortan a ángulo recto y dispuestos estos elementos de acuerdo a la simetría que señalan las ramas de una letra X.

El hacha de la figura 2, encontrada cerca del río Limay, descrita como la anterior por el doctor LEHMANN-NITSCHÉ, ostenta en ambas caras idéntico diseño.

El fragmento de cerámica que se intercala en esta lámina, en la figura 3, es de MACKINCHAO y ha sido descrito por VERNEAU. Nos da, por ahora, una idea del uso del motivo escalonado en una región intermedia entre la de los objetos que acabamos de analizar y la de los que completan esta lámina.

La figura 4 es una placa encontrada en los alrededores de Viedma, muestra la misma radical decorativa y ha sido descrita por LEHMANN-NITSCHÉ. El hecho que este ejemplar se encuentre fragmentado nos priva de poder encontrar completa la representación de la figura 1.

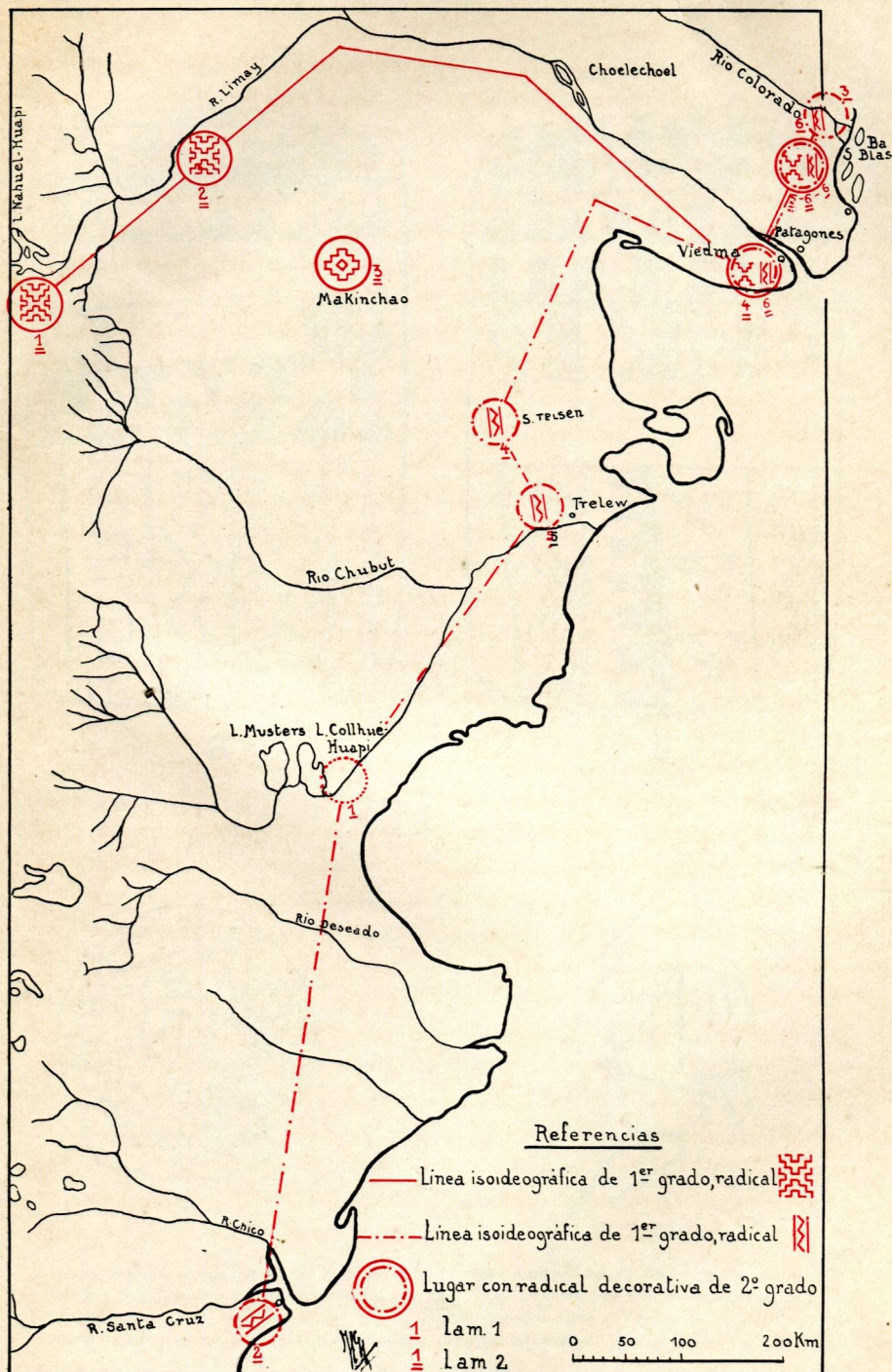
Las figuras 5 y 6 muestran dos hachas de Bahía San Blas, descritas también por LEHMANN-NITSCHÉ, en ambas puede verse el motivo que caracteriza esta segunda radical.

En el mapa de la lámina III hemos colocado las dos radicales, separadas del conjunto de dibujos que presenta el material lítico de Patagonia Prehistórica. Vemos que las localidades en las cuales se encuentra la primer radical constituyen una línea isoideográfica que une la desembocadura del río Santa Cruz, el lago Colhué-Huapí, las inmediaciones de Trelew, la sierra de Teisen, Viedma y Bahía San Blas.

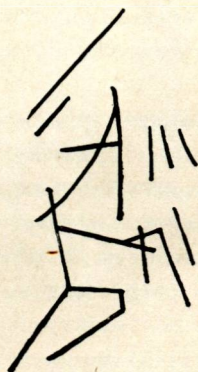
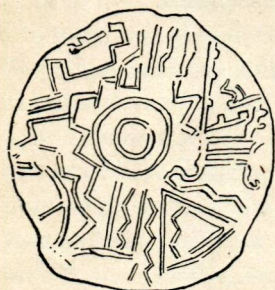
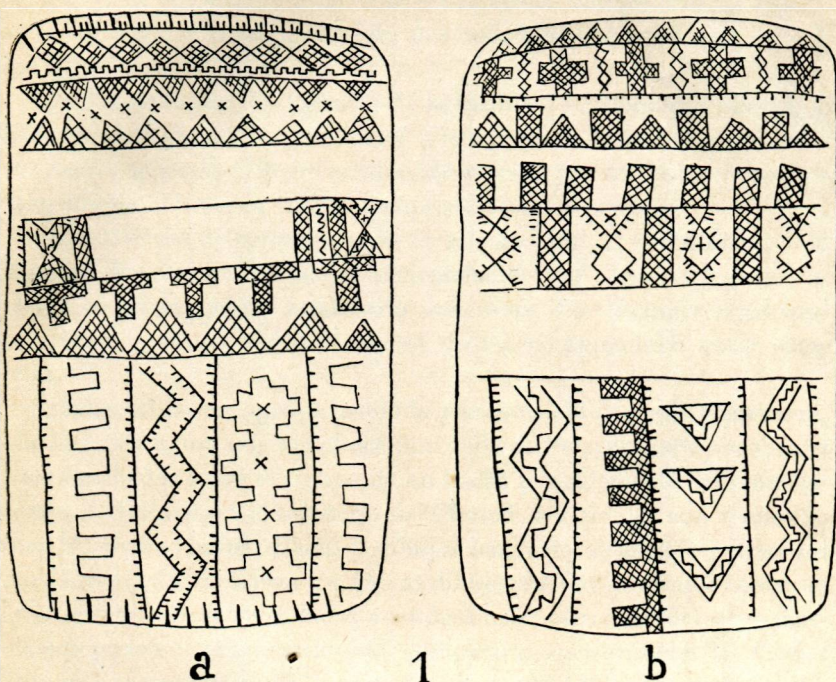
Las localidades que presentan el signo escalonado forman la segunda línea isoideográfica que corre desde la isla Victoria del lago Nahuel-Huapí, por el río Limay, muy probablemente continuará a la largo del río Negro y termina en Viedma.

Justo es que estas dos líneas isoideográficas de primer grado al cortarse en una región determinada por los alrededores de la desembocadura del río Negro y Bahía San Blas originen motivos compuestos que debe-

MILCIÁDES A. VIGNATI (aún inédita), y el hacha que figura el doctor LUIS M. TORRES en su trabajo *Arqueología de la península de San Blas* (fig. 32), publicado en la *Revista del Museo de La Plata*, tomo XXVI, 1922.



Distribución geográfica de las líneas isogeográficas que pueden formarse con los radicales decorativos que presenta el instrumental lítico de Patagonia prehistórica



1, placa grabada encontrada en los alrededores de la desembocadura del río Negro, perteneciente a la antigua Col. Moreno. Arenisca amarillenta. Escala $\frac{1}{3}$; 2, Tembétá decorado de las agüadas de Viédma. Esquisto pardo verdusco. Escala $\frac{2}{3}$; 3, Trazos grabados sobre el cuerpo de un hacha procedente de las inmediaciones de Gaiman (Chubut). Arcilla metamórfica.

mos necesariamente encontrar representados sobre algunos instrumentos de piedra de la región, formándose así radicales compuestas, de *segundo grado*, por la combinación de dos radicales decorativas de primer grado.

Efectivamente, en la figura 1 de la lámina IV, sobre una placa grabada encontrada por MORENO en los alrededores de la desembocadura del río Negro, tenemos el signo escalonado y las X por una parte y diversas variantes de la línea en zig-zag comprendida entre paralelas.

En el tembetá de la figura 2 de la misma lámina, encontrado en las aguadas de Viedma y descrito recientemente por LEHMANN-NITSCHKE, se ofrece el mismo signo escalonado que rodea dos circunferencias concéntricas y también varias líneas en zig-zag comprendidas entre paralelas.

Señalaré al pasar, aprovechando la presencia del profesor OBERMAIER, que la única figura que me ofrece una duda en Patagonia son unos pocos trazos grabados sobre el cuerpo de un hacha procedente de las inmediaciones de Gaimán en el territorio del Chubut, y figurados con el número 3 en la misma lámina. Hacha y dibujos han sido señalados y descritos por OUTES (1). Son tal vez los únicos dibujos de Patagonia que no entran en el sistema. Después de haber asistido a las conferencias del sabio especialista podemos preguntarnos al comparar estos trazos con las figuras humanas esquemáticas de la gruta de Alpera y del Barranco de Valltorta, si no es una figura humana lo que se ha querido representar, un arquero como aquellos, estilizado aún más por la técnica del grabado. Es indudable que si estos trazos estuvieran en España esta figura humana pertenecería al tipo nematomorfo. En Patagonia carece de antecedentes y es por lo tanto una simple convergencia.

Se ha realizado una síntesis de los motivos decorativos dispuestos sobre el escaso instrumental lítico de Patagonia Prehistórica, síntesis necesaria, porque nos pone en condiciones de comparar este material con el que nos ofrece la cerámica. Es también recién oportuna, posible, por el número de monografías que poseemos y la calidad de las mismas.

Esta síntesis decorativa nos dice que : placas, hachas, rodados y tembetas o discos labiales, han sido usados en la misma época, son instrumentos contemporáneos para Patagonia, porque presentan sobre las superficies de sus cuerpos las mismas radicales básicas decorativas. LEHMANN-NITSCHKE se preguntaba si este tembetá encontrado en las aguadas de Viedma pertenece a la misma época de los instrumentos de piedra des-

(1) OUTES, FÉLIX F., *Las placas grabadas, etc.*, página 44.

critos por OUTES y TORRES para San Blas (1). Comparando los motivos escalonados del tembetá de Viedma con los de las hachas de las figuras 5 y 6 de San Blas de la lámina II y las líneas en zig-zag del botoque con los zig-zag del rodado de las figuras 3 y 6, también de San Blas de la lámina I, la respuesta es, a mi modo de ver, concluyente.

Es curioso observar que en todos estos dibujos no se encuentra una sola representación humana o de animales, y también que hayan sido todos ellos ejecutados en una sola técnica, la del grabado.

Respecto a la antigüedad de estos instrumentos podemos decir por el momento que los viajeros no han señalado su empleo, pues sólo indican el uso de bolas a fines del siglo XVIII, que probablemente tomaron de los puelches, según la opinión de OUTES. Ha supuesto también este autor, con carácter condicional, tres épocas arqueológicas para Patagonia. Coloca a las piedras grabadas en la tercer época, la más moderna. Si tenemos en cuenta lo demostrado en esta ocasión debe colocarse también con carácter provisional, en esta tercer época a los demás instrumentos.

Ha sido ya señalada una influencia de gentes del norte sobre Patagonia en varias ocasiones. El estudio comparativo entre el material decorativo encontrado sobre los instrumentos de piedra y el que presenta la cerámica nos ha de señalar con seguridad esta influencia. Aún más, tal vez nos va a hacer una importante aclaración sobre su antigüedad. Por el momento observemos que el signo escalonado en forma de X, esta radical, no pasa al sur de Viedma para los instrumentos de piedra. En cambio, podemos llevar la línea en zigzag entre paralelas por el valle del río Negro, por Chile, por el noroeste argentino, por toda América del Sur. Podría esta línea convertirse en superficie para muchas regiones.

Teníamos una duda. El material lítico pudo haber sido grabado en época moderna, a pesar de ser autóctono de Patagonia, con los elementos decorativos que invaden del norte. Vemos con nuestra investigación que debemos considerar el signo en zig-zag entre paralelas como el elemento característico, como una *radical decorativa autóctona* que se encuentra sobre el variado instrumental de piedra. La importación del signo escalonado es evidente, y su unión en San Blas con el anterior señala a esta región, por el momento, como el límite más meridional de invasión de dicha estilización cuyos antecedentes bien sabemos que existen en el norte sobre variadas técnicas e instrumentos.

(1) LEHMANN-NITSCHKE, R., *Piedras labradas para el labio y el lóbulo y collares de conchas procedentes de la Patagonia septentrional*, en *Comunicaciones del Museo Nacional de Historia Natural*, tomo II, página 125, Buenos Aires, 1923-1925.

He querido señalar con un pequeño ejemplo la utilidad del método que propuse el año pasado. Hoy sólo he podido mostrar dos líneas isogeográficas de primer grado que se cortan.

Es, pues, mi propósito, cruzar el mapa de la América del Sur con líneas y superficies de igual ideografía, trazadas con el criterio que ha mostrado el ejemplo más elemental del método. Tendremos así un plano acotado con los diversos grados de complejidad que muestren las radicales decorativas sobre las líneas y superficies de igual ideografía que formen. Construído el sistema en el espacio, la estratigrafía ha de brindarnos algún día la ocasión de ubicarlo en el tiempo.

Agosto 1° de 1926.